

EL ESPAÑOL EN CONTACTO CON EL FRANCÉS

HANS-JOSEF NIEDEREHE

I. INTRODUCCIÓN: LA INFLUENCIA DEL FRANCÉS SOBRE EL ESPAÑOL EN LOS «ORÍGENES» DE MAYANS (1737)

En el año 1737, el valenciano Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781), en sus famosos *Orígenes de la lengua española*, escribe a propósito de nuestro tema, el contacto del francés con el español:

«Por ser tantos los Franceses que vienen a España, i tan pocos los Españoles que van a Francia; tenemos nosotros tantas Voces Francesas, i ellos tan pocas Españolas.» (Mayans 1737, I, 98)

Nos habla de un tipo de contacto de lenguas que podríamos llamar ocasional o también, de 'persona a persona'. La presencia de un número mayor de hablantes de un idioma en el territorio de otro explicaría, por sí solo, numerosos préstamos al idioma extranjero. Pero no sólo el contacto 'de persona a persona' es importante para el nacimiento de un préstamo, sino también la 'novedad' del objeto designado. Así dice, una líneas más adelante:

«Las cosas suelen conservar los Nombres que tienen en los Países donde se inventan, o se hacen mejor, por distantes que estén; pues de unas Naciones pasan a otras. Assi llamamos *Cacao* a un genero de fruta venido de Indias; *Chocolate* a la bebida que se hace del Cacao; i *Gicara* al vaso en que le bevemos: Todas, Voces Indianas; como *Patata*, que es raiz dulce tan conocida de todos [...]» (Mayans 1737, I, 98 s.)

En el mismo contexto nos aduce otro motivo que explica el origen de préstamos, ofreciéndonos al mismo tiempo varios ejemplos sacados del francés.

«Las Naciones dominantes introducen su Lengua, o parte de ella. Assi los Romanos introdugeron la Latina en España; [...] i aviendo venido a

España Carlos Quinto; como los Oficiales de su Casa Real traian los mismos nombres que los que tenian en la Casa de Borgoña, se introdugeron en Palacio, i aun duran hoi, como, *Barlet-Servant, Contralor, Escuyer, Frutier, Guardámagier, Oblier, Potagier, Dausier, Ugier, &c.*» (Mayans 1737, I, 98).

El argumento hace pensar en la frase famosa de Nebrija según la cual «la lengua siempre ha sido compañera del imperio». En este sentido, buen número de los préstamos debería considerarse como reflejo de una hegemonía política de un país sobre otro.

En el mismo contexto nos ofrece aún otro motivo para explicar la influencia de un idioma sobre otro y remite, como en el caso precedente, al francés; escribe:

«Las Lenguas menos eruditas, toman más Voces de las mas eruditas, que al contrario. Tambien por èsta razon tenemos mas Voces Francesas, que los Franceses, Españolas. Llamò Lengua mas erudita a la que tiene Libros mas eruditos.» (Mayans 1737, I, 98)

No se trata, en este caso, de lo que acabamos de llamar contacto ocasional, ni de un caso de hegemonía política sino de algo distinto, más abstracto: de un contacto 'de cultura a cultura', o, como lo expresa Mayans, de una 'lengua más erudita' a una 'lengua menos erudita', de una 'lengua con más libros eruditos' a una 'lengua con menos libros eruditos'. Dicho con otras palabras, Mayans está convencido de que, en su tiempo, el siglo XVIII, el francés tiene más 'libros eruditos' que el español y que por eso «tenemos mas Voces Francesas».

Aunque parezca algo extraño aplicar esta tipología, deducida de una historia de la lengua española del siglo XVIII, a nuestro caso, el contacto del español con el francés, tenemos que reconocer que nos permite hacernos ya, desde el principio, una idea somera y provisional del tema que me he propuesto desarrollar, estudiándolo para tres épocas claramente distintas, Edad Media, Renacimiento y Siglo Ilustrado.

2. EL CONTACTO OCASIONAL: EDAD MEDIA

2.1. Los dominios lingüísticos del español y del francés en la Edad Media

A principios de nuestro milenio, el francés, o —mejor dicho— las hablas de *oïl*, están reducidas a una zona relativamente estrecha al norte del río Loire, es decir, a una parte pequeña de la Francia actual. Al sur de esta área se habla occitano, otra variante del tipo galorrománico claramente distinta del 'francés'. España presenta una imagen algo parecida. Las hablas hispánicas 'cristianas',¹ las que la reconquista llevará hacia el sur, ocupan,

¹ Baldinger 1958, 21 (o 1957, 50); del oeste al este, son: el galaico-portugués, el leonés, el castellano, al aragonés y el catalán.

al principio de nuestro milenio, un territorio reducido, al norte de la Península Ibérica, delimitado al sur, aproximadamente, por el río Duero. En el 'resto' del país, predomina el mozárabe como idioma vulgar y el árabe como lengua culta.²

Es resabido que los límites meridionales de ambos territorios, el territorio del 'francés' y el territorio del 'español', se desplazan con el tiempo, extendiéndose hacia el sur, en el caso de España más rápidamente que en el de Francia donde el occitano pierde el estado de lengua sólo a finales del siglo XVIII, durante la Revolución francesa. Sólo desde entonces cabe hablar, en un sentido estricto, de un contacto directo entre el español y el francés. Los contactos anteriores son ocasionales, indirectos, o, como diría Mayans, debidos al hecho de que son 'tantos los Franceses que vienen a España'.

2.2. Los préstamos del francés en la Edad Media

El primer contacto en este sentido se establece, según acuerdo común, a principios del siglo XI, en tiempos de Sancho el Mayor (1000-1035). Sancho consigue, mediante la construcción de buenas rutas, intensificar la peregrinación a Santiago de Compostela con el resultado de que «la abundancia de franceses da a la ruta el nombre de 'camino francés'. A lo largo de ella se establecen colonos que pronto forman en nuestras ciudades barrios enteros 'de francos'» (Lapesa 1986, 168).

A invitación del mismo monarca llega también la reforma cluniacense³ a España y con ella la influencia ultrapirenaica, influencia que «se acentúa durante el reinado de Alfonso VI, casado sucesivamente con tres reinas extranjeras», dos de ellas 'francesas'⁴ (Lapesa 1986, 169). Eso explica muy bien por qué Lapesa y otros pueden constatar que en aquellos tiempos 'España se internacionaliza dando acogida al mismo tiempo a numerosos préstamos franceses', relacionados con —según Pottier— por lo menos cuatro campos semánticos diferentes: Política, religión, comercio y literatura (Pottier 1967, 129). Y ambos eruditos nos brindan, en sus obras respectivas, detalladas listas de los 'primeros galicismos y occitanismos'⁵, y esto, en el caso de Lapesa, con una atribución específica de los ejemplos al siglo XI, basándose en eso en los *Orígenes* de Menéndez Pidal (1964, § 106, 2).

Curiosamente, un erudito francés, Ferdinand Brunot, autor de una voluminosa *Histoire de la langue française* (1966) (en unos 20 tomos) no comparte las ideas que acabo de resumir. En el tomo primero de su historia

² Para galicismos en el mozárabe, cf. Menéndez Pidal, *Orígenes*, § 106, 2.

³ Primeras influencias de Cluny sobre la Península Ibérica (Cataluña) en el año 940, desde el convento de St-Pierre Lézat (condado de Tolosa), más tarde también en Navarra (1028); cf. *Lexikon des Mittelalters* sv. *Cluny*.

⁴ Inés de Aquitania y Constanza de Borgoña.

⁵ Lapesa 1986, § 42; véase también su capítulo sobre «Influencia extranjera» (1986, 197 ss.).

de la lengua francesa que trata «De l'époque latine à la Renaissance», nos brinda una panorámica extensa de los reflejos del 'francés en el extranjero'. Dedicamos numerosas páginas al francés 'en el Oriente', 'en Inglaterra', 'en Italia', 'en Alemania' y 'en Holanda' (pp. 376-417), pero no hace referencia alguna al francés en la Península Ibérica medieval, es decir, considera inexistente los préstamos al francés en aquella época.⁶

No obstante, los dos grupos de eruditos están de acuerdo sobre otro hecho: El español de la Edad Media no ha ejercido influencia alguna sobre el francés. De hecho, la palabra francesa *cordonnier* «zapatero» (< ar. *cor-tobanî*, ~Córdoba), atestiguada desde 1340 en Francia y en la que se podría pensar como palabra de origen 'española', parece haberse introducido en el léxico francés por intermedio del comercio árabe tan fecundo para el léxico de numerosos idiomas europeos.

2.3. Los préstamos según Lapesa y Pottier

Al examinar los ejemplos de Lapesa y Pottier más de cerca, resulta claro desde el principio que ambos eruditos se interesan por los préstamos 'venidos de Francia', es decir no diferencian entre el francés y el occitano. De hecho, no es del todo fácil distinguir claramente entre ambos tipos de préstamos. Uno de los pocos casos claros lingüísticamente lo constituye la palabra *chancellor*, atestiguada ya en el año 1129; el cambio fonético de -CÀ > -CHA sólo puede haberse producido en el área del francés⁷. En cambio, la palabra *mensaje*,⁸ atestiguada en el Cantar de Mío Cid y declarada galicismo en los *Orígenes* (§ 106, 2), no se atribuye tan fácilmente a una de las variantes galorrománicas. Está atestiguado también en el occitano, en época bastante temprana (REW 5616) y eso nos obligaría a considerarla como occitanismo. Lo mismo vale para la gran mayoría de los ejemplos aducidos por Lapesa y Pottier, por lo menos según el REW.

Hay otra dificultad. Desde Menéndez Pidal nos hemos acostumbrado a atribuir los primeros galicismos al siglo XI, basándonos en eso en consideraciones históricas, sobre todo en aquellas relacionadas con el 'camino francés'. Pues bien, aunque tales consideraciones no carecen de cierta probabilidad, no constituyen una prueba convincente para la datación exacta del préstamo ni ofrecen criterio alguno para diferenciar entre galicismo y occitanismo, importados ambos indiferentemente por los peregrinos del norte de Europa.

Una datación lingüísticamente valedera la constituye la primera atestación de una palabra, pero que —claro está— no se debe confundir con la fecha concreta en la que se produjo el préstamo. Valiéndose de este cri-

⁶ En el t. VIII/1 de la *Histoire de la langue française* (1967, 39-42) ofrece una panorámica histórica de la presencia francesa en la Península Ibérica, sin mencionar préstamo alguno.

⁷ Sólo en el 'croissant' el mismo cambio, es decir, en una franja norte de la zona occitanohablante.

⁸ La -n- queda sin explicar, cf. REW 5616.

terio, no queda, para el siglo XI, ningún galicismo auténtico, y eso por una razón sencilla: a diferencia del latín, el 'español' todavía no se escribe, ni tampoco el francés. Ambos idiomas solo existen en forma oral, no atestiguada directamente. Para que cambie esta situación, hay que esperar hasta fechas bastante avanzadas del siglo XII.

A continuación presentamos unas listas clasificadas por separadas en galicismos y occitanismos, sacados de las obras de Lapesa y Pottier y clasificados cronológica y lingüísticamente utilizando los manuales habituales, indicados en la tercera columna. — La lista de los galicismos atestiguados⁹ del siglo XII no es larga:

2.3.1. Galicismos del siglo XII

derranchar (< desrangier) p	1100-1300	DME; REW-
monclura (< embouclure) p	1100-1400	DME sin étimo; DECH; REW-
chanciller (< chancelier) p	1129	DME 1200-1400 *; REW (< fr.)
tacha l	1140	DECH; Cid
fonta l	1140	DECH -; Cid; REW (< fr., < frk.)
meson l	1173	DECH sv. manido («maison»); REW cf. oc. <i>mazó</i> esp. <i>meson</i> , «Das eigentl. südfz. Wort ist <i>Hospitale</i> »

2.3.2. Occitanismos (y catalanismos) del siglo XII

linaje l	1107	DECH sv. <i>linea</i> (< cat.)
monje l	1131	DECH sv. (< oc.; Levy sv. <i>monge</i>)
deleyt l	1140	DECH sv. <i>delicia</i> , Cid <i>deleyt</i> (<oc.); REW
homenaje l	1140	DECH sv. <i>hombre</i> (< oc.; Levy sv. <i>omenatge</i>); REW id.
mensaje l	1140	DECH sv. <i>meter</i> ; Cid; REW 5616 (<i>mensaje</i> (n <?), (< oc.; Levy sv. <i>mesatge</i> (> it.))
vergel l	1140	DECH sv. <i>verde</i> ; Cid; REW rom. occidental (< <i>viridarium</i>); Levy sv. <i>vergier</i>
barnax l	1140	DECH sv. <i>barón</i> -; Cid; REW; Levy sv. <i>barnatge</i>

⁹ Las palabras marcadas con p provienen del artículo de Pottier. El DEM ofrece, en un índice etimológico al final del t. I, bajo «francés, occitano, catalán) un total de 13 palabras, con una mayoría de 10 marcadas con 'occitano'. La siglas se leen de esta manera; l = Lapesa 1986, 168 y 199; p Pottier. — Nótese que hemos sido generoso con las palabras atestiguadas por primera vez en el *Cantar de Mio Cid*, no diferenciando entre su fecha de origen (1140) y la del ms., 1307.

cosiment l «merced, favor»	1140	DECH -; Cid (< oc.; Levy sv. <i>causimen</i>)
emplear (< empleier) p	1140	DME 1200-1400; DECH sv.; Cid; REW; Levy sv. <i>emplegar</i>
palafre l	1140	DECH palafren; Cid; REW; Levy sv. <i>palafren</i>
doncel, doncella l	¿1140?	DECH cf. sv. <i>dueño</i> , sin fecha; Cid-; Levy sv. <i>donsel, donsel</i>
fraire l	1174	DECH sv. fraile (x fr., Cluny); REW; Levy sv. <i>fraire, frair, frai, frare, frar, fra</i>

2.3.3. *Galicismos del siglo XIII*

frere (< frere) p	1206-1219	DME sin fecha; DECH sv. fraile (< fr.)
abaldonar (< abandonner)	1220?	DEM var. abandonar, REW
ligero pl	1230	DECH sv. <i>leve</i> , Berceo; REW
llorar de los ojos (pleurer ..) p	?	DME sin fecha
vianda (< viande) p	1230	DME; REW
argent l	1230?	DECH sv. argento, Berceo; REW-
abeitar (< abete, occ. abetar)	1230?	DECH sv. leve, Berceo; REW
deán (< deien) pl	1230?	DECH sv. <i>adiano</i> , Berceo; REW
follía «locura» l	1230?	DECH sv., Berceo (< oc.); Levy sv. <i>folia</i>
garzón (< garçon) p	1230?	DECH sv., Berceo; REW
preste / prestre (< prestre) p	1230	DME; DECH sv. <i>presbítero</i> (Berceo); REW
mecha (< mèche) p	1230?	DME 1200-1400, DECH sv., Berceo; REW
duque (< duc) p	1230?	DME 1400; DECH sv. (< fr.) Berceo; REW- (prob. no fr.)
fontaina (< fontaine) p	1250?	DME sin fechar; DECH sv. fuente, Alex.; REW; Levy sv. fontana
peaje l	1250	DECH sv. <i>pie</i> (< fr.)
joya (< joye) p	1250-	DME 1200-1400; DECH sv., FnGonz; REW
estandarte (< estandart) p	1260?	DME; DECH sv. Partidas (<i>estandal</i> , <fr.); REW errata
danzar (< dancier) p	1280?	DME 1200-1400; DECH sv., GE; REW

2.3.4. *Occitanismos (y catalanismos) del siglo XIII*

baldón (< bandon) p	1220?	DME «ofensa»; Levy sv., significación-
asemblar (< assembler) p	1230	DME 1200; REW; Levy sv. <i>asemblar</i>
baxel l	1230	DECH Berceo (< cat.); Levy sv. <i>ostal</i>

calonge «canónigo»	1230	DECH sv. <i>canón</i>
hostal	1230	DECH ssv. <i>huesped</i> (< oc.)
manjar l	1230?	DECH, Berceo; Levy sv. <i>manjar</i> ; REW-
roseñor (después ruseñor)	1230?	DECH, Berceo (< oc. <i>rossinhol</i>)
sen l	1230?	DECH sv. <i>sentir</i> , Berceo (< oc. < germ.)
pitanza l	1230?	DECH sv. <i>pio</i> (< blat. <i>pitancia</i> ; lit.); REW; Levy sv. <i>pitansa</i>
vinagre l	1230?	DECH sv. <i>vino</i> (cat.); REW; Levy sv. <i>vinagre</i>
carola (< carole) p	1230?	DME sin fechar; DECH sv., Berceo (< fr. ?); Levy-
chansoneta p	1230?	DME 1300-1400; DECH s.v. <i>canción</i> , Berceo; REW-; Levy sv. <i>cansoneta</i>
escote (< escot) p	1230?	DME 1300-1400; DECH s.v., Berceo; REW (< cat.)
montar el dinero (monier) p	1244	DECH sv. <i>monte</i> ; REW-
cibulina (< zibeline) p	1250?	DECH sv. <i>cibulina</i> (< fr.? o oc., o it.); REW
galope / galopo p	1250?	DECH sv., Alex.; REW-; Levy sv. <i>galop</i>
maste p	1260	DME 1200-1400; DECH sv. <i>Mástil</i> , Partidas; REW-; Levy sv. <i>mast</i>
salvaje	1280?	DECH sv. <i>selva</i> , Gral Est. (< oc. / cat.)
batel p	1280?	DME 1100-1400; DECH sv., CGral; REW; Levy sv. <i>batel</i>
brebaje p	1280?	DME 1200-1400; DECH sv., CGral; REW (< oc); Levy sv. <i>beualge</i>
dardo (< dard) p	1280?	DME < franco, 1200-1400; DECH sv., CGral; REW (< cat.)
fealdat (< fealté) p	1290?	DME; DECH sv. <i>feo</i> , Bocados (leonés?); REW-

2.3.5. Galicismos del siglo XIV

bloca (< bocle) p	1300?	DME sin fecha; DECH sv. <i>broquel</i> , Ultramar; REW 1364
broquel (< bocler) p	1300?	DME 1200-1400; DECH sv., Ultramar; REW 1364
longa (< longe) p	1325?	«tira de cuero»; DME sin fecha; DECH sv. <i>lonja</i>
chantre (< chantre) p	1330?	DME 1200-1400; DECH sv. Juan Ruiz; REW
corcel (< corsier) p	1375?	DME sin fechar; DECH sv.; REW
arnés (< harneis) p	1385	DME 1300-1400; DECH sv.; REW

pañños de Ruan (< Rouen) p	1385	DME sin fechar; cf. Höfler 52
flecha (< flèche) p	1397	DME sin fechar; DECH sv.; REW

2.3.6. Occitanismos del siglo XIV

blanchete (< brachet) p	1328	«perro de caza» DME 1300-1400; DECH sv.; REW-
baya (< baie) p	1330?	DME sin fecha; DECH sv.; REW-
abeite (< abet fr. occ.)	1343	DEM; REW-
blandir (< brandir) p	1350?	DME (< germ. brand); DECH sv.; REW (< oc.)

2.3.7. Galicismos del siglo XV y más tarde

bachiller (< bachelier) p	1400	DME; REW (< fr.)
haca, jaca (< haque) p	1400	DME; DECH sv. jaca Glos. Toledo (faca < fr.); REW deriv. regresiva, rom. occidental? (jaca-)
jaula (< jaole) p	1400	DME (< lat.); REW (< fr.)
page (< page) p	1400	DME; DECH sv. Glos. Escorial (< fr.); REW historia incierta
polaina (< polaine) p	1400	DME; DECH sv. Glos. Toledo; REW-
jaqueta (< jaquette) p	1400	DME (sin étimo); DECH sv. chaqueta Glos. Toledo (< fr.); REW-
jamba / jambia, tecn. p	1526	DME sin fechar; DECH sv. gamba (< fr.); REW-
jamón (< jambon) p	1589	DME 1200; («jabón» < fr.) REW;*

2.3.8. Occitanismos del siglo XV

aliar (< aliiier) p	1400	DME; DECH liar (no existe); REW-
brocha (< broche) p	1400	DME (< lat. bruscea); DECH-; REW-
chimenea (< cheminée) p	1400	DME (sin étimo); DECH sv. (< fr.); REW-
desmayar (< esmaier) p	1400	DME; REW (< cat.)
trotar (< trotter) p	1415	DME (< germ. trotton tretan); REW (< germ.)
mallá (< maille) p	1490	DME sin fechar; DECH sv., FzPalencia; REW (< oc.)
sergenta (< sergente) p	1517	DME sólo: sargento; DECH-; REW-

paraje «nobleza» 1	fin s. XV	DECH, sv. <i>parar</i> (¿derivación española?)
--------------------	-----------	--

2.3.9. Casos dudosos

chalón / exalón (< Chalons) p		DME sin fechar
dar conget (< congié) p		DME 1300; DECH-; Cid
-jarrete (< jarret) p		DME 1300; DECH-
mostreviller (< Montivilliers) p		DME sin fecha; 1423 Lüttich, Höfler 57
sage (< sage) p		DME 1200-1400; DECH sv. saber, palabra fr.

2.3.10. Resumen

Para resumir, debemos constatar que, en los siglos XII y XIII, el número de los galicismos es netamente inferior al número de los occitanismos. Sólo desde el siglo XIV se delinea cierto cambio. El número de los galicismos iguala ahora, más o menos, el número de los occitanismos, lo que refleja una pérdida de importancia de la cultura occitana, pero no una intensificación de la influencia del idioma francés. Para esto hay que esperar todavía algunos siglos más.

2.4. La apócope de -e

Al lado de los reflejos lexicales, Lapesa llama la atención sobre otro indicio de influencia «de los inmigrantes ‘francos’», «la apócope de la *e* final en casos como *part*, *mont*, *allend*, *cort*, que a mediados del siglo XII habían adquirido extraordinaria difusión [§§ 54.1 y 54.3,4].» Y continúa: «A los últimos años del XI corresponde la introducción de la grafía francesa *ch* para el fonema palatal africado sordo que hoy representamos así; hasta comienzos del XIII contendió con las transcripciones *g*, *gg*, *i*, *ih*, que venían usándose desde antes y que servían también para la palatal sonora /ǰ/ > /ž/ [cf. *Orígenes* § 8]. La adopción de la *ch*, aunque al principio valió para los dos fonemas ... (*conejo* por ‘conejo’ en el Fuero de Madrid, anterior a 1202), permitió a la postre distinguirlos en la escritura» (Lapesa 1986, 169 s).

Aunque esta afirmación tenga cierta probabilidad, resulta difícil comprobarla por medio de documentos. Como habíamos constatado ya, en ‘los últimos años del siglo XI’ el francés existe sólo en forma oral. Una *scripta* francesa aún no se ha establecido. La *Chansons de Roland* que nace por estas fechas, pasa a la forma escrita sólo un siglo más tarde, el siglo XIII. Además, hay que darse cuenta de que en el manuscrito aún no se transcribe la africada [tʃ] por el grafema {ch} como consta ya desde la primera línea del cantar francés que reza: *Carles li reis nostre emperere magnes*. Dicho con otras

palabras, el origen exacto de la *scripta* española de la Edad Media queda todavía por establecer.

2.5. Áreas hispánicas con influencia francesa

Para terminar este apartado, señalemos otra línea de investigación que tendría que desarrollarse en el futuro, el carácter regional de los primeros galicismos y occitanismos. Ya Menéndez Pidal había llamado la atención a este hecho, escribiendo, después de una referencia a los «galicismos más viejos, los que aparecen en el Poema del Cid»: «Entre los mozárabes se usaban otros galicismos, como *amilon* ‘almidón’ (galicismo por su acento), *formaje* ‘queso’, según testimonio dudoso del zaragozano Ben Buclárix, *manjar*, empleado por el cordobés Ben Cuzmán [...]. En Aragón se usaban algunos galicismos especiales, como *paragio*, *culiberto*. (Orígenes § 106,2)».

Y en Lapesa leemos: «Después de Cataluña, fueron Navarra y Aragón las regiones españolas que más pronto y con mayor intensidad experimentaron la influencia del Mediodía francés. Navarra, vascófona o bilingüe entonces en la mayor parte de su territorio, recibió colonias de francos que conservaron hasta el siglo XIV sus lenguas originarias» (Lapesa 1986, 174 s.).¹⁰

Con esto, ambos eruditos confirman otra vez el carácter esporádico, ocasional, de los primeros contactos entre los idiomas franceses y las hablas hispánicas medievales.

2.6. El francés en el siglo XIII

Estas observaciones parecen estar en contradicción con otro hecho, el papel que desempeña la literatura francesa en la Europa del siglo XIII. Habla Brunot de las «inombrables traductions en allemand, en néerlandais, en gallois, en norvégien, en espagnol, en portugais, en grec, des manuscrits français, exécutés un peu partout hors de France» (Brunot 1966, I, 377) y conocemos las traducciones hechas del francés al español (p. ej. *Le roman de Troie*) y del árabe al francés (*La escala de Mahoma*, ed. Muñoz Sendino) en la Corte de Alfonso el Sabio. Pero tales traducciones no acarrear forzosamente préstamos de los idiomas traducidos. En las traducciones de los *Cánones de Albateni* por ejemplo, otra traducción hecha en la corte de Alfonso el Sabio, casi no hay arabismos.¹¹

3. LA PLANIFICACIÓN DE LOS CONTACTOS: SIGLOS DE ORO

3.1. Humanismo

Con el Renacimiento el paisaje cultural europeo cambia. Francia, que había seguido cultivando las disciplinas escolásticas de la Edad Media, pier-

¹⁰ Para galicismos en Galicia, cfr. Pensado 1996.

¹¹ Cf. Georg Bossong. 1987. *Los Cánones de Albateni*. Tübingen: Niemeyer.

de la supremacía en el campo universitario. Italia la sustituye, con sus humanistas y la renovación de los estudios clásicos. Además, al originarse en Italia poco después una nueva y brillante cultura en lengua vulgar, Francia se convence de su retraso cultural, por lo menos en lo que se refiere al cultivo de su lengua materna. Y por eso, desde finales del siglo XIV, los franceses se dedican a imitar al extranjero, sobre todo a los italianos.

3.2. Influencia del léxico francés sobre el español

No obstante, el léxico francés sigue dejando huellas en el español. Escribe Lapesa: «No todos los neologismos importados en esta época son latinos. La vida señorial seguía nutriéndose de costumbres francesas, a las que responde la introducción de galicismos como *dama* (que acarrió la depreciación de *dueña*), *paje*, *galán*, *gala*, *corcel* (o *cosser*) y muchos otros; ... Unas coplas satíricas de entonces presentan al Marqués de Santillana «con “abla casi extranjera, / vestido como francés”.» (Lapesa 1986, 271; cf. Lapesa 1986, 410). Otros —muchos— préstamos al francés del siglo XV los aduce Pottier (1967, 134-136) que los presenta organizados por los campos semánticos siguientes:

1. La vida militar (1.1 Objetos; 1.2 Marina).
2. La vida cortesana (2.1 Oficios y títulos; 2.2 Vida palaciega; 2.3 Vestidos y adornos; 2.4 Objetos; 2.5 Abstractos y acciones).

Para los siglos XVI-XVII, distingue el erudito francés los campos siguientes, aduciendo otros numerosos ejemplos:

1. La vida militar (1.1 Objetos; 1.2 Acciones; 1.3 Marina).
2. La vida cortesana (2.1 Oficios y títulos; 2.2 Vida palaciega; 2.3 Vestidos y adornos).
3. La vida pública (3.1 Objetos; 3.2 Productos; 3.3 Tecnicismos; 3.4 Vida popular).

No hay, pues, duda alguna sobre la pervivencia de la influencia del idioma francés sobre el español, a pesar de los cambios en el paisaje cultural europeo.

3.3. Influencia del léxico español sobre el francés

Pero más importante aún es el hecho de que al mismo tiempo y por primera vez en la historia del español y del francés, podemos hablar también de una influencia del español sobre el francés. Como explica Brunot, España, con sus dominios en América del Sur, parece llegar a hacerse señor del mundo. La supremacía política mundial la intenta corroborar también en Europa, enfrentándose contra Francia. Durante gran parte del siglo XVI, las relaciones de ambos países están caracterizadas por conflictos armados

y por guerras. Escribe Brunot —y me permito leer la cita en el idioma original:

«C'est l'Espagne qui agit alors sur la France, ainsi que nous l'avons déjà montré [Voir H.L., t. II, p. 206]. Cette influence a été depuis vingt ou vingt-cinq ans l'objet d'études si nombreuses et si poussées que certains résultats principaux ont fini par être connus même de ceux qui n'ont lu que *Le Cid*. Les bacheliers eux-mêmes, s'ils ignorent Guzman d'Alfarache, Gongora, Quevedo, Tirso de Molina, Alarcon, Calderon, connaissent vaguement les noms de Cervantès, de Lope de Vega, et comprennent qu'une nation orgueilleuse, qui avait de pareils hommes, n'était point encline à s'inspirer de d'Urfé ou de Hardy. Elle fournissait des modèles et n'en demandait guère» (Brunot 1967, VIII/1, 44).

En una larga lista nos brinda el erudito francés varios ejemplos de préstamos de aquella época. Consta, entre otros, de la palabras siguientes (Brunot 1967, II, 213; ofrece, para cada palabra, la fuente exacta):

algarade < algarada	fanfaron < fanfarrón
bandolier < bandolero	habler < hablar
bandoulière < bandolera	indalgo < hidalgo
berne < bernia	manople < manopla
bisogne < bisoño (recrue)	mascarade < mascarada
bizarre < bizarro	mascharé < mascarado
brac < braco (camus)	mochache < muchacho
camarade < camarada	morrión < morrión
casque < casco	mousse < mozo
cassolette < cazoleta	nombrer < nombrar
caualcadour < caualgador?	picoree < pecorea
centille < centella (flammèche)	retirade < retirada
depositer < depositar	soldade, à la < a la soldada
desaffit < desafío	terze < tercio (régiment)
diane < diana	torion < torreón (grosse tour)
enfrasquer < enfrascar	vasquine < basquina (jupe)
escamoter < escamotar	veillaquerie < vellaquería
escoutille < escotilla	verdudage < verdugado

Pero estos préstamos solo reflejan una parte de la realidad, y, creo yo, la parte menos importante del contacto entre el español y el francés de los Siglos de Oro.

3.4. La influencia cultural de España en Francia

Al terminarse las hostilidades y las guerras entre Francia y España, con el tratado de Vervins (1598), la hegemonía cultural de España en Europa aumenta considerablemente (cf. Lapesa 1986, 292). Pero, al parecer, esto

no tiene consecuencias directas para los préstamos del español en Francia o del francés en España. Los ejemplos ofrecidos por Lapesa o Pottier de un lado y los de Brunot del otro no dejan ver, por lo menos a primera vista, diferencias notables en lo que se refiere a los motivos concretos que originaron los préstamos ni que explican su número.

No obstante, la hegemonía de España tiene consecuencias importantes para el contacto entre el español y el francés, pero no en el dominio del léxico, sino en otro dominio que en tal forma no existió en la Edad Media, la enseñanza del idioma vecino. Con la enseñanza del idioma vecino se establece también un contacto entre dos idiomas, pero, y para diferenciarlo de aquellos contactos, en la mayoría de los casos, inconscientes, reflejados en los préstamos estudiados hasta ahora, podríamos llamarlo contacto planificado.

3.5. La enseñanza del francés en España

La enseñanza del francés empieza, en Europa, en la Edad Media, en Inglaterra, a donde los normandos habían llevado el francés, idioma en un principio extranjero para aquella gente de origen vikingo. En el Renacimiento son primero los comerciantes los que lo estudian y lo enseñan, muchas veces en 'manualitos' que comprenden hasta cinco idiomas a la vez, el italiano, holandés, francés, alemán y español, este último desde (quizás) 1513¹², o, seguramente, desde 1520 en la *Muy buena doctrina para aprender Franches/ Flaminco/ y Espannol*, de autor desconocido (cf. BICRES).

Pero, contrariamente a los ingleses de la Edad Media y a los comerciantes del Renacimiento, los españoles no se interesan por el idioma de su vecino septentrional. Brigitte Lépinette que ha estudiado la primeras gramáticas del francés publicadas en España (Lépinette 1996) puede aducir, para el siglo XVI, solo una gramática, la *Gramática con reglas muy provechosas y necesarias para aprender a leer y escribir la lengua francesa, conferida con la Castellana* de Baltasar Sotomayor (Alcalá 1565).¹³ Para el siglo XVII nos ofrece cuatro gramáticas; la primera es la de Diego de la Encarnación Cisneros, de 1635, publicada con anterioridad en Francia (1624). La segunda es una reedición de la gramática de Sotomayor, publicada esta vez en Barcelona (1647). Las dos últimas, la de Pierre Paul Billet (1673) y la de Jean Pierre Jaron (1688), redactadas por franceses, son ya el comienzo, según Lépinette, de una serie de las gramáticas francesas publicadas en la España del siglo XVIII (Lépinette 1996, 159).¹⁴ Al estudiar estas gramáticas más de cerca, nos daríamos rápidamente cuenta de que, hasta ellos, corroboran la impresión de que los españoles, que en los Siglos de Oro adoptan buen

¹² Del *Quinque linguarum utilissimus vocabulista Latine, Tusche, Gallice, Hyspane & Alemanice. Venetiis, Melchorem Sessam, 1513* no se conoce ejemplar alguno; cf. BICRES.

¹³ Para la bibliografía completa remito a la BICRES.

¹⁴ Ambos gramáticos declaran, en los títulos de sus obras, haber consultado la obra de Pierre Richelet.

número de préstamos 'inconscientes' del francés, no quieren entrar deliberadamente en contacto con el idioma del vecino septentrional, no quieren estudiar el francés.

3.6. La enseñanza del español en Francia

Totalmente diferente es la situación en Francia. La enseñanza del español empieza hacia finales del siglo XVI, en una fecha cercana al tratado de Vervins. El primer gramático que se encarga de redactar un 'método para entender la lengua española' es un tal N. Charpentier, identificado por Morel-Fatio (1900, 94).

El título de su gramática, publicada sin nombre de autor, reza así: *La parfaite metode pour entendre, escrire et parler la langue Espagnole, divisée en deux parties. La premiere contient brièvement les reigles de Grammaire. La seconde, les recherches des plus beaux enrichissemens de la langue qui seruent à la composition et traduction.* Paris: Chez Lucas Breyel au Pallais, en la gallerie par où on va à la Chancellerie, M.D.XCVI.

De Charpentier sabemos muy poco. Uno de sus sucesores en la enseñanza del español en Francia, el emigrante español Ambrosio de Salazar (c.1575-?) nos informa que «[il] fut roué en place publique parce qu'il enseignait la langue espagnole» ['le enrodaron en plaza pública [en 1597] por haber enseñado el español'] (Morel-Fatio 1900, 94)

Pero, muy probablemente, el motivo de imponerle tal suplicio no era este. — Su gramática es de calidad excelente. Morel-Fatio lo atestigua: «la grammaire anonyme de 1596 restera le premier travail vraiment sérieux et approfondi qu'un Français ait consacré à la langue castillane» (Morel-Fatio 1900, 92 s.), y un poco más adelante se lee: «Ce Charpentier s'élève au-dessus de la moyenne de ses confrères les maîtres de langues modernes par une instruction linguistique sérieuse, —il sait du grec— et possède une certaine connaissance de la littérature espagnole assez rare chez les purs grammairiens» (Morel-Fatio 1900, 96). Finalmente, Lope Blanch constata: «*La parfaite methode* [...] publicada por Charpentier en París (1596), es obra de mérito indudable» (Lope Blanch 1979, XLIII).

Un año más tarde aparece otra gramática que va a dominar el siglo XVII, la *Grammaire et observations de la langue Espagnolle recueillies & mises en François.* Par Cesar Ovdin, Secretaire interprete du Roy ez langues Germanique, Italienne & Espagnolle. A Paris: chez marc Orry, rue S. Jacques au lyon rampant, M.D.XCVII. César Oudin (?-1625) pertenece a aquellos profesionales de la didáctica de lenguas extranjeras de por entonces que no se contentan con enseñar un único idioma extranjero; además del español, Oudin dominaba el italiano y el alemán.

«*La Grammaire* de Oudin es la obra clásica de la lingüística hispano-francesa del Renacimiento. [...] llegó a ser el mejor y más completo cuerpo de doctrina gramatical sobre el español publicado en Francia en aquel momento.» (Lope Blanch 1979, XLIII).

El título de 'interprete del rey' le es otorgado a Oudin en 1597, es decir, poco antes de publicarse la gramática y también antes de firmarse el tratado de Vervins. La guerra entre Francia y España prosigue todavía, y por eso Oudin se siente obligado a defender la idea de 'enseñar el idioma enemigo'. Así escribe:

«Je ne doute point que quelques uns ne se scandalisent, voyant que c'est vouloir enseigner la langue de nos ennemis; mais ie les prie de croire que ie n'ay jamais pensé la faire valoir d'avantage par ce moyen, ains a esté mon seul but de faire entendre les livres qui se trouvent en icelle, afin qu'en lisant les Histoires de la conquête des Indes, on voye les cruauz que les Espagnols y ont exercées» (Morel-Fatio 1900, 105).

Corroborra sus argumentos declarando la utilidad de poseer buenos conocimientos del lenguaje enemigo porque esto permite descubrir los 'proyectos oscuros' del mismo.

Con las gramáticas de César Oudin y de Ambrosio de Salazar empieza un espectáculo fascinante: La adaptación sin discernimiento de la cultura española posterior a de la muerte de Felipe II. Los contemporáneos nos informan sobre los conocimientos del español rápidamente adquiridos en Francia. A principio del siglo XVII uno de ellos escribe:

«A Paris, le tiers des courtisans parle aujourd'hui le castillan et la plupart sans avoir jamais été en Espagne; tandis que parmi tous les espagnols de l'ambassade du duc de Pastrana, mandée en France en 1612 pour la conclusion des mariages, on n'en aurait pas trouvé six qui parlissent le français» (Morel-Fatio 1900, 59).

Y Cervantes constata, en 1617, en su *Persiles y Sigismunda* (III, 13) que «en Francia, ni varón ni mujer deja de aprender la lengua castellana».

La gramática de Oudin acompaña a los entusiastas de España en Francia durante casi un siglo. En 1686 se la publica por última vez (en Bruselas). Ninguno de sus competidores consigue igualarle, ni siquiera Ambrosio de Salazar o el célebre Claude Lancelot, de Port-Royal, que, entre 1660 y 1681 llega a publicar cuatro ediciones de la *Nouvelle méthode pour apprendre la langue espagnole*.

4. «EL IDIOMA ERUDITO»: SIGLO DE LAS LUCES

4.1. Cambios políticos

El tránsito de los Siglos de Oro al Siglo de las Luces conlleva otra vez cambios profundos. Lapesa lo caracteriza como «una quiebra en la tradición hispánica y un auge de la influencia extranjera» (Lapesa 1986, 418).

El poder político español va debilitándose en Europa, sobre todo durante la Guerra de Sucesión (1701-1713/14). La supremacía política pasa, esta vez, a Francia y, de acuerdo con la regla de Nebrija según la cual 'la lengua siempre ha sido compañera del imperio', el idioma del vecino transpirenaico se impone —durante un buen rato— como idioma europeo más importante.

En su *Histoire de la langue française*, Brunot ofrece una panorámica extensa del 'francés fuera de Francia en el siglo XVIII' (*Le français hors de France au XVIIIe siècle*, subtítulo del tomo VIII/1), hablándonos, en largos capítulos sobre el francés en Rumanía, Yougoslavia, Hungría, Portugal, España, Italia, Suiza, Holanda, Inglaterra, Países Bajos austríacos y Luxemburgo, Savoia, Escandinavia, Rusia y Alemania. Esta difusión paneuropea del idioma francés tiene consecuencias importantes para el español.

4.2. Influencia del francés sobre el español

El número de los préstamos en el español aumenta, esta vez considerablemente, con el resultado de que, por ejemplo, las listas de ellos se hacen bastante largas, por ej. la de Pottier (cf. Pottier 1957, 136-138). Aun más larga es la lista de los 'Galicismos clasificados por categorías' de Brunot (VIII/1, 76-81). De entre ellos mencionemos algunos ejemplos, aducidos también por Lapesa.

Por ejemplo, Fray Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro (1676-1764) se sirve de una serie de «galicismos crudos» como *arribar* «llegar», *comandar* «mandar», *turbillones* «torbellinos» (Lapesa 1986, 454).

Tomás Iriarte (1750-1791) y José Cadalso (1741-1782), al contrario, critican el empleo de galicismos como *detalle*, *favorito*, *galante*, *interesante*, *intriga*, *modista*, *rango*, *resorte*, aunque sin éxito, ya que en nuestros días, pertenecen al vocabulario común.

La vida social va descrita, desde este momento, con varios galicismos como, p.ej. *gran mundo*, *hombre de mundo*, *ambigü*, *coqueta*, así como los artículos de moda como *miriñaque*, *polisón*, *chaqueta*, *pantalón*, *satén*, *tisú*, *corsé*. Al mismo tiempo se introducen en el español palabras como *hotel*, *chalet*, o *buró*, *secreter*, *sofá*, *neceser*, etc. Mencionemos también las áreas siguientes con sus respectivos galicismos:

- cocina: *croqueta*, *merengue*¹⁵
- mecánica: *engranaje*, *útiles* «herramientas»
- milicia: *brigadier*, *retreta*, *batirse*, *pillaje*, *zigzag*
- comercio y banca: *explotar*, *financiero*, *bolsa*, *cotizar*, *efectos públicos*, *letra de cambio*, *garantía*, *endosar*, *aval*.
- política: *parlamento*, *departamento ministerial*, *comité*, *debate*, *burocrazia*, *personal*, *tomar acta*, *consultar los precedentes*.

¹⁵ Un galicismo moderno lo encontré en el menú de un restaurante en La Coruña: solomillo *fua*, que sin lugar a dudas se refiere al 'foi gras' con que se cubría el filete (22.2.1997).

otras áreas: *avalancha, revancha, control, hacerse ilusiones, hacer el amor* «galantear»¹⁶.

4.3. Influencia del español sobre el francés

Ante la masa aplastante de galicismos en el español del siglo XVIII sorprende quizá el hecho de que el léxico francés sigue tomando prestado del español. Lapesa había constatado ya: «Durante el siglo XVIII Europa siguió tomando del español nombres de la naturaleza y antropología indianas: entonces se divulgó la existencia de un nuevo metal precioso, la *platina*, hoy *platino* (fr. *platine* [...] y la etnografía adoptó el término *albino* ([...] fr. *albin*, [...]). El francés recibió *pigne, maté, tomate, alpaca, lama* [...]» (Lapesa 1986, 460). Además, Höfler (1967, 83) señala nombres de tejidos franceses como *ségovie* (desde 1666) a los cuales hay que añadir también los amerindianismos *batate, patate, caïman, canot, cochenille, hamac, ouragan, maïs, pirogue, tabac* legados al francés por mediación del español (Lapesa 1986, 294). Encontramos también *nègre, créole, mulâtre, métis* (con cambio semántico) (Lapesa 1986, 296) y *cabotage, embarcadère, récif, silo, ensiler, saladéro*, etc.

4.4. La enseñanza del español en Francia

En lo que se refiere a la enseñanza del español durante el Siglo de las Luces, se puede observar cierta disminución del número de las gramáticas publicadas en Francia. No obstante, la variedad y la calidad de ellas es bastante alta. Podríamos referirnos a la *Grammaire et dictionnaire françois et espagnol* de Guillermo de Maunory (1701, 1704) o a la gramática de Ferrus (1704), publicada con anterioridad en Amsterdam (1680). Las gramáticas de Perger (1704), Vayrac (1708, 1714) o de Galmace (1753, 1767) son también dignas de mención. Pero la gramática del español más estudiada en la Francia del siglo XVIII es la de Francisco Sobrino, maestro de la lengua española en la corte de Bruselas, (1740, 1777, 1778, 1788, 1790, 1798...), con un número aún mayor de ediciones en Bélgica. En su *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa* (Bruselas, 1705) declara su deseo de «enseñar la lengua Española en esta Corte, à muchísimos Príncipes, Duques, Marqueses, Condes, y Barones de diferentes Naciones» (Prefacio, según Viñaza 1893, 1488), lo que nos da una idea sobre el público que siguió interesado en el estudio del español en el área francófona.

4.5. La enseñanza del francés en España

Al estudiar el contacto entre el español y el francés durante los Siglos de Oro, habíamos constatado que, en aquel tiempo, el interés de España

¹⁶ «El sentido meramente fisiológico con que hoy suele emplearse *hacer el amor* es calco muy reciente del inglés *to make love*.» (Lapesa 1986, 454 nota).

por el idioma de su vecino septentrional es nulo. Esta situación cambia radicalmente hacia finales del siglo XVII, con la *Gramáticas francesa* de Billet (1688) y el *Arte de la lengua Francesa* de Juan Pedro Jarón del mismo año. Desde este momento, el número de las gramáticas del francés publicadas en España aumenta considerablemente, documentando así una reorientación profunda en la valoración de los idiomas europeos.

Al principio del siglo XVIII se publican dos reediciones de la gramática de Billet (1707, 1708). Sigue la *Explicación de la gramática francesa* de Antonio Courville (1728, también 1745?) la *Nueva gramática francesa* Juan Enrique Le Gallois de Grimarest (1747) y la gramática del ya mencionado Antonio Galmace (1745, 1748, 1764, 1780). De su gramática existen reediciones preparadas por José Núñez del Prado (*Gramática de la lengua francesa*, 1743 [*Gramática de la lengua francesa dispuesta para el uso del Real Seminario de Nobles*], 1747, 1756, 1769, 1791), algunas de las cuales fueron publicadas también fuera de España, en Francia y en Suiza. Existen otras gramáticas francesas publicadas en España, por ejemplo la *Nouvelle grammaire* de Francisco Sobrino (1793), muy utilizada también en Francia y Bélgica. Para ellas, me permito remitir al excelente estudio de Brigitte Lépinette, publicado el año pasado en la revista francesa *Histoire Épistémologie Langage*.

La 'universalidad' de la lengua francesa, su presencia en varios países europeos, ha obligado, por fin, a los españoles a estudiar el idioma del que, a lo largo de los siglos, habían aceptado tantos préstamos y al que habían legado, ellos también, un número considerable de vocablos.

4.6. El francés como 'lengua erudita'

Pero esta observación no es suficiente para explicar en todos sus detalles la nueva calidad del contacto que, en el Siglo de las Luces, se ha establecido entre el español y el francés. Por primera vez en la historia de un idioma europeo moderno, este contacto no se manifiesta sólo por los préstamos lexicales ni por las gramáticas elaboradas para el estudio del idioma vecino, sino por lo que podríamos llamar las reflexiones sobre el valor cognitivo del idioma, idioma que 'se impone' como 'idioma erudito' (Mayans).

Había escrito Mayans: «Por ser tantos los Franceses que vienen a España, i tan pocos los Españoles que van a Francia; tenemos nosotros tantas Voces Francesas, i ellos tan pocas Españolas.» y continúa: «Devemos conceder a los Franceses esta gran ventaja; porque an tenido muchos Reyes mas aficionados que los nuestros a favorecer los Letrados, sin cuyo fomento las Letras poco medran» (Mayans 1737, I, 98).

Otros eruditos del siglo XVIII desarrollan esta misma idea. Fray Benito Jerónimo Feijóo y Montego (1676, Orense - 1764), el 'Voltaire español', establece en su *Teatro crítico* un «Paralelo de las lenguas castellana y francesa» (1726) y constata la «pobreza de la lengua española» (Lapesa 1986, 427; cf. Haßler, en Ricken 1990, 146). Esta 'pobreza de la lengua española' la ven muchos en la escasez de palabras para 'representar bien las ideas'.

Así, José Cadalso (1741-1782) escribe, en sus *Cartas Marruecas*:¹⁷ «En España, como en todas partes, el lenguaje se muda al mismo paso que las costumbres; y es que, como las voces son invenciones para representar las ideas, es preciso que se inventen palabras para explicar la impresión que hacen las costumbres nuevamente introducidas ...» (Fernández Díaz 1987, 527).

Mayans lo explica de la manera siguiente: «Si Yo huviesse de explicar lo que siento de la Lengua Española, solo diria una cosa, que no es la Lengua Española la que nos hace falta para hablar con perfeccion, sino que somos nosotros los que por falta de habilidad faltamos a ella. Si la Lengua Griega no tuviera a Herodoto, Thucidides, Genofonte, Demosthenes, Platòn, i Aristoteles; ni a Homero, Hesiodo, Esquilo, Pindaro, Sofocles, i Aristofanes; què nos pareceria? .. Seamos pues para la Lengua Española, quales fueron aquellos para la Griega (i Latina); i verèmos las perfecciones, i bellezas de que es capàz» (Mayáns 1737, I, 169 s.).

Para Antonio de Capmany (1742-1813), estos defectos, observables también en otros idiomas, están ya superados en el francés. En el prólogo de su *Arte de Traducir el idioma Francés al Castellano* (1776) escribe:

«[...] desde que el idioma francés se ha hecho en este siglo intérprete de los conocimientos humanos, esto es, de las verdades y errores antiguos y modernos, debemos confesar que la Francia ha hecho sábia su lengua consagrándola al idioma de las ciencias. El Geómetra, el Astrónomo, el Físico, el Crítico, el Filósofo no hablan ya el lenguaje del vulgo, con el qual se explicaba todo cien años atrás. Tienen otro vocabulario, tan distante del usual como el de Newton lo es del de Ptolomeo.» [A. de Capmany, *Arte de traducir el Idioma Francés al Castellano con el vocabulario lógico y figurado de la frase comparada de ambas lenguas*, Madrid, Impr. de Antonio Sancha, 1776, Prólogo, p. XI.]

Hay otros —muchos— comentarios de este tipo. Es decir, y para repetir las palabras de Capmany, «desde que el idioma francés se ha hecho en este siglo intérprete de los conocimientos humanos», el contacto del español con el francés ha cambiado de calidad. El francés va a ser considerado, desde ahora, como vehículo de los conocimientos actuales, sustituyendo al latín, 'idioma de las ciencias'. Adquiere el rango de modelo para el español y además, no se estudia solo por el interés de entrar en contacto con el vecino sino que se impone como vehículo de las ciencias actuales. Por primera vez en la historia, un idioma moderno ha adquirido una hegemonía sobre los otros idiomas.

5. EPÍLOGO: EL FRANCÉS EN LA AMÉRICA HISPANOHABLANTE

Señalemos —para terminar— que esta hegemonía no solo se establece en Europa sino que ha dejado huellas también en la América hispanoha-

¹⁷ Madrid: Ed. Cátedra 1979, Carta n.º XXXV, p.169-170, según Fernández Díaz 1987, 527.

blante, de modo que Lapesa puede hablar de una «orientación francesa que dominó en la cultura americana durante el siglo pasado [y que] ha dejado buen número de galicismos (*mascre, usina, rol*, etc.)» (Lapesa 1986, 599). Pero eso no vale sólo para el siglo XIX ya que resulta más fácil encontrar hoy en día, en la América hispanohablante, personas que se sirven del francés como 'idioma erudito', en vez del inglés, lo que, en cierto sentido, puede afirmarse también de España. En este sentido, las huellas del Siglo de las Luces y de los contactos entre el español y el francés persisten.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, MARTÍN. 1986-. *Diccionario medieval español. Desde las Glosas Emilianenses y Silenses (s. X) hasta el siglo XV*. Tomo I, II. Salamanca: Universidad
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, PEDRO. 1995. «La Real Academia Española y la Académie française.» *Boletín de la Real Academia Española* 75, 403-417.
- BALDINGER, KURT. 1958. *Die Herausbildung der Sprachräume auf der Pyrenäenhalbinsel*. Berlin: Akademie-Verlag.
- . *La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*. 2.^a ed. Madrid: Gredos.
- BARALT, RAFAEL MARÍA. 1995 [= 18...]. *Diccionario de Galicismos (voces, locuciones y frases)*. (= Biblioteca filológica hispana; 21.) Kat. Librería Aurea & Pórtico.
- BILLET, PEDRO PABLO. 1688. *Gramatica Francesa, dividida en tres partes*. La primera. Contiene los primeros rudimentos, con observaciones curiosissimas sobre las partes de la oracion, y nueuamente añadidas. La segvnda. Comprehende vn tratado muy por extenso de la oracion, ò construccion, mas amplio que el de la primera Ediccion <!>, con vn Paralelo de la Eloquencia Española, y Francesa, y Española; aumentando de mas de vna tercia parte en esta segunda Edicion, de las expresiones mas cortesananas de el Idio-lma Frances. La tercera. Contiene vn arte poetica, o breve com-pleendio de la Poesia Francesa, vtilissimo para aprender a conocer, y medir los versos, y à componerlos. Dedicada al cvrioso. Con vna Dissertacion Critica, sobre vna Cartilla, que con nombre de Arte, sacò a luz el Señor Ian Pedro Iaròn. Sv avtor D. Pedro Pablo Billet, Parisiense. Madrid, en la Imprenta de Bernardo de Villadiego. Año de M. DC. LXXXVIII. A costa de Florian Anisson. (Hay una ed. del año anterior, de Amberes).
- CAPMANY Y DE MONTPALAU, ANTONIO DE → Fernández Díaz, M.^a del Carmen.
- CID → Ménéndez Pidal 1964.
- CISNEROS, DIEGO DE LA ENCARNACIÓN. 1624. *De Gramática francesa en Hespañol. III. libros*. Por El P[adre] Fr[ay] Diego de la Encarnacion, Carmelita Descalzo, Valderano, Lector de Theologia. En Dovay, En la Emprencia de Balthasar Belleró, al Compas de Oro. Anno M.DC.XXIII. <Sigue:> Grammaire espagnole expliquée en françois, divisée en III Liures. Par le R. P. Diegue de l'Incarnation, Carne deschaussé, Valderain, Professeur, Theologien ...A Dovay, De l'Imprimerie de Balthazar Bellere, au Compas d'Or. L'an MDCXXIII.
- . 1635. *De Gramática Francesa en Español. Tres libros*. Por el Lic. Diego de Cisneros, Sacerdote, y Teólogo. Segunda edicion. Madrid: Emprencia del Reino.
- COROMINAS, JUAN & PASCUAL, JOSÉ A. 1980-1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Tomo I-VI. Madrid: Gredos. (= DECH)

- COLÓN, GERMÁN. 1967. «Occitanismos.» *Enciclopedia Lingüística Hispánica* II, 153-192. (Vhd. Niederehe)
- DECH → Corominas & Pascual 1980-1991.
- DEM → Müller 1994.
- DME → Alonso 1986.
- FERNÁNDEZ DÍAZ, M.^a DEL CARMEN, ed.; Capmany y de Montpalau, Antonio de. 1987 [= 1776]. *Arte de traducir el idioma francés al Castellano. Con el vocabulario lógico y figurado de la frase comparada en ambas lenguas*. Su autor Don Antonio de Capmany, de las Reales Academias de la Historia y de la de Buenas Letras de Sevilla. En Madrid. En la Imprenta de D. Antonio de Sancha. Año de M.D.C.C.LXXVI. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- . 1987. «La contribución de A. de Capmany a la creación del vocabulario técnico-científico castellano.» *Verba, Anuario Gallego de Filología* 14, 527-534.
- FERRUS, LE SIEUR DE. 1680. *Nouvelle grammaire espagnole fort utile et commode pour tous ceux qui seront curieux d'apprendre en peu de temps cette langue: avec un ample vocabulaire des choses plus communs & usités dans le discours familier par le sieur Ferrus*. Amsterdam: Chez D. Elzevier; et se vendent à Lyon chez J. Thioly.
- . 1683. *Nouvelle grammaire espagnole*. Par le sieur Ferrus, professeur des langues étrangères dans la ville de Lyon. Amsterdam: Daniel Elzevier.
- . 1695. *Nouvelle grammaire espagnole, fort utile et nécessaire pour apprendre en peu de temps cette langue. Avec un ample vocabulaire des choses les plus communes et usitées dans les discours familiers, et un recueil de sentences et proverbes dont les Espagnols se servent ordinairement dans leurs entretiens*. Par le sieur de Ferrus, professeur des langues étrangères. Lyon: Jean Thioly (Antoine Boudet), rue Merciere, MDCXCV.
- . 1704. *Nouvelle grammaire espagnole avec un recueil de Sentences et Proverbes dont les espagnols se servent ordinairement dans leurs entretiens par le Sieur Ferrus*. Lyon.
- FOREST, J. B. DE. 1916. «Old French borrowed Words in the Old Spanish of the twelfth and thirteenth Centuries.» *Romanic Review* 7, 369-413.
- GALMACE, ANTONIO. 1753. *Llave nueva*. Paris: s.n.
- . → Nuñez del Prado.
- HASSLER, GERDA. 1984. *Sprachtheorien der Aufklärung: Zur Rolle der Sprache im Erkenntnisprozess*. (= Abhandlungen der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig; Philologisch-historische Klasse; 68/1.) Berlin: Akademie-Verlag.
- HENSCHER, HELGUNDE. 1981. «Die Real Academia Española und das Diccionario de Autoridades in ihrem Verhältnis zum Gallizismus.» *Beiträge zur Romanischen Philologie* 20, 95-107.
- JARÓN, JUAN PEDRO. 1688. *Arte nuevamente compuesto de la Lengua Francesa por la Española, Según la nueva Corrección de Richelet. Donde se trata de la Pronunciacion, y de sus Elementos, de el modo de escribir, de declinar, y conjugar, con algunas locuciones de las que mas se usan. Por Ivan Pedro Iaron*. Madrid: Lucas Antonio de Bedmar y Baldivia.
- LANCELOT, CLAUDE. 1660. *Grammaire générale et raisonnée contenant les fondements de l'art de parler, expliquée d'une manière claire et naturelle; les raisons de ce qui est commun à toutes les langues. Nouvelle méthode pour apprendre facilement et en peu de temps la langue espagnole*. Paris: Pierre Le Petit.
- LAPESA, RAFAEL. 1986. *Historia de la lengua española*. Prólogo de Ramón Menéndez Pidal. Novena ed. corregida y aumentada. Madrid: Gredos.
- LÉPINETTE, BRIGITTE. 1996. «Les premières grammaires du français (1565-1799) publiées en Espagne.» *Histoire Épistémologie Langage* 18/2, 149-177.
- LEVY, EMIL. 1973. *Petit dictionnaire provençal-français*. Heidelberg: Winter.

- Lexikon des Mittelalters*, München & Zürich: Artemis, 1980-.
- LOPE BLANCH, JUAN MIGUEL; Texeda, Jerónimo de. 1799 [= 1619]. *Gramática de la lengua española*. Edición y estudio de Juan Miguel Lope Blanch. México: UNAM.
- MAUNORY, GUILLAUME DE. 1701. *Grammaire et dictionnaire françois et espagnol, nouvellement composez par Monsieur de Maunory, suivant l'usage de la cour d'Espagne*. Paris: Chez la veuve Claude Barbin
- . 1704. *Grammaire et dictionnaire françois et espagnol. Nouvellement composez par monsieur de Maunory, suivant l'usage de la Cour d'Espagne*. Paris: Chez la Veuve Claude Barbin, MDCCIV
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN, ed. 1964. *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*. Tomo I-III. 4.ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- . 1964. *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. 5.ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- MUÑOZ SENDINO, JOSÉ, ed. 1949. *La escala de Mahoma. Traducción del árabe al castellano, latín y francés, ordenada por Alfonso X el Sabio*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.
- MÜLLER, BODO. 1994-. *Diccionario del español medieval*. Heidelberg: Winter.
- NÚÑEZ DE PRADO, JOSÉ, ed.; Galmace, Antonio. 1767. *Nouvelle Grammaire universelle Espagnole et Française*. Augm. par P. Nuñez. Paris: s.n.
- LOUDON, CÉSAR. 1597. *Grammaire et observations de la langue Espagnolle recueillies & mises en François*. Par Cesar Loudon, Secretaire Interprete du Roy ez langues Germanique, Italienne & Espagnolle. A Paris, Chez marc Orry, ruë S. Jacques au Lyon Rampant, M. D. XCVII.
- PENSADO, JOSÉ LUIS. 1996. «Galicismos en Galicia», *Scripta Philologica in memoriam Manuel Taboada Cid*, eds. Manuel Casado Velarde & al. La Coruña: Universidade da Coruña, 579-589.
- POTTIER, BERNARD. 1967. «Galicismos.» *Enciclopedia Lingüística Hispánica* II, 126-151
- PERGER, JEAN. 1704. *Nouvelle Grammaire de la langue Espagnole*. Paris.
- RICKEN, ULRICH & al. 1989. *Sprachtheorie und Weltanschauung in der europäischen Aufklärung: Zur Geschichte der Sprachtheorien des 18. Jahrhunderts und ihre europäische Rezeption nach der Französischen Revolution*. Berlin: Akademie-Verlag.
- RUPPERT, R. 1915. *Die spanischen Lehn- und Fremdwörter in der französischen Schriftsprache*. München.
- SALAZAR, AMBROSIO DE. 1614. *Espexo general de la Gramatica en Dialogos, para saber la natural y perfecta pronunciacion de la lengua Castellana*. Rouen: Adrien Morron.
- SALVADOR, GREGORIO. 1973. *Incorporación léxica en el español del siglo XVIII*. (= Cuadernos de la Cátedra Feijoo; 24.) Oviedo.
- SÉJOURNANT, M., ed.; Sobrino, Francisco. 1778. *Grammaire espagnole et française*. Revue par M.S. Paris.
- SOBRINO, FRANCISCO. 1740. *Grammatica nueva española y francesa. Grammaire nouvelle espagnole et française*. Paris: Pierre Witte.
- . 1772. *Grammatica nueva española y francesa*. Nueva edición revista y corregida por una persona muy versada en ambos idiomas. *Grammaire nouvelle espagnolle et française ...* En Leon de Francia, P. Bruyset Ponthus.
- . 1777. *Nouvelle grammaire*. Lyon: P. Bruyset Ponthus.
- . 1778 → Séjournant.
- . 1788. *Gramática nueva española y francesa*. Lyon.
- . 1790. *Nouvelle Grammaire ..* . Lyon.
- . 1798. *Nouvelle Grammaire*. Avignon.

SCHMIDT, W. FRITS. 1914. *Die spanischen Elemente im französischen Wortschatz.* (= Bh. ZrP). Halle: Niemeyer.

VAYRAC, JEAN DE. 1708. *Nouvelle grammaire espagnole.* Paris.

—. 1714. *El Arte Francés en que van puestas las reglas más acertadas sobre todas las partes de la oración, para aprender fácilmente y con brevedad a leer, pronunciar, escribir y hablar la Lengua Francesa, según las definiciones de la Academia Francesa, el uso de la Corte y el dictamen de los más célebres gramáticos, con un tratado de poesía.* Paris: Pierre Witte.

—. 1714. *Nouvelle grammaire espagnole, pour apprendre facilement et en peu de temps à prononcer, écrire, et parler la langue castillane selon le sentiment des meilleurs auteurs et l'usage de la cour d'Espagne. Seconde édition, revue, corrigée et augmentée de plus des deux tiers. Avec un traité sous le titre d'Hispanismes, qui contient tout ce qui regarde le ceremonial, un formulaire pour écrire des lettres à toutes sortes de personnes, et les façons de parler que l'usage a affranchies des règles de la grammaire. Ensemble une méthode courte et facile pour enseigner la langue castillane, en faveur des maîtres de langue et nécessaire à ceux qui voudront se passer de maîtres.* Par M.l'abbé de Vayrac. Paris: Pierre Witte.